En Madrid, un mes... 1 peseta
 En provincias, tres meses... 5
 — seis meses... 9
 — un año... 16
 Para de España, tres meses... 18
 — un año... 40
 Venta: una mano de 25 ejemplares... 3 reales.
 Anuncios y comunicados, precios convencionales.

Lo que ahora priva

La cuestion de las reformas para la isla de Cuba es la que hoy ocupa la atencion de las gentes que se dedican a la politica y que de la politica viven.

Ha llegado la época en que el general Martinez Campos debe demostrar su prevision y su carácter.

En la forma y en la sustancia de los proyectos que hayan de someterse a las Cortes, aguarda conocer el País, y ansiosa espera Cuba, el criterio del ilustre presidente del Consejo y su decision para llevar a aquella provincia ultramarina las reformas que estén en armonia con las necesidades y las exigencias de las circunstancias.

Desde que se formó el Ministerio actual, todo el mundo comprendió que había diferencias trascendentales entre él y el que cesaba, en la manera de apreciar la cuestion de Cuba. Y razón hubo para creerlo cuando en círculos políticos allegados al Sr. Cánovas, se afirmó que éste no aceptaba los mismos puntos de vista que el general Martinez Campos respecto a reformas, como no lo aceptaba tampoco el señor Elduayen.

Han pasado algunos meses desde entonces: el general Martinez Campos se encerró en una excesiva reserva sobre las reformas; el Ministerio no ha hecho nada en la esfera de la Administracion; la politica ha seguido siendo la del Sr. Cánovas, y en vista de todo esto, la mayoría de las Cortes, en vez de identificarse con los pensamientos y con la accion del Gabinete, ha continuado adherida a la accion y a la direccion de su antiguo jefe y del señor Romero Robledo.

En tales condiciones ha llegado al actual momento, no siendo de extrañar que al iniciarse en el seno de la Junta de reformas la cuestion de ellas, estuviera ya formado el criterio de la mayoría, obediendo a corrientes que no partieron del Ministerio.

Tenemos, pues, unos dictámenes aprobados por la mayoría de la Junta, que no son los que, en nuestro concepto, deberían ser, colocados al Ministerio en la necesidad de entrar a modificarlos en el sentido que la conveniencia y la necesidad reclaman, y en este punto es donde debe empezar la accion decisiva del general Martinez Campos, autoridad cual ninguna otra para dar a las reformas el sentido y la extension que deban tener.

La llegada del Sr. Cánovas a Madrid es un suceso que entraña la mayor trascendencia para esa cuestion. Sus amigos, que lo son del Gobierno en tanto en cuanto lo

juzgue oportuno el jefe, aguardan sus instrucciones y sus consejos, sosteniendo en la reforma social de Cuba el principio más conservador. El Sr. Cánovas no es esclavista, es verdad, pero conoce los cuantiosos intereses que representa el asunto para hombres que le son afectos, y con cuyo concurso cuenta, y no ha de querer ni pasar por radical, ni mucho menos malquistarse con ellos. Dadas las condiciones de talento del Sr. Cánovas y la supremacia que ha sabido conservar dentro de la situacion actual, encaminará sus gestiones a conciliar las cosas de manera que la mayoría venza y se imponga, sin que aparezca el Gobierno como un dócil instrumento de sus acuerdos.

Por nuestra parte estaremos alerta, pero de nada servirá nuestro cuidado si quien debe de hacer prevalecer lo conveniente se somete al criterio ajeno.

Cuando llegan los momentos solemnes y decisivos se dan a conocer los caracteres serios y varoniles. Veremos lo que el tiempo nos va demostrando.

La union democrática

La falta de actividad en el desarrollo práctico de las ideas malogra a veces las aspiraciones más legítimas y mejor cimentadas.

La union democrática ha estado a punto de darnos una prueba palpable de esta verdad.

La poca diligencia de algunos y el fatal mañana, que con tanta frecuencia se emplea en España para dejar a la casualidad lo que deben hacer franca y resueltamente los hombres, habian ocasionado entre los mismos elementos que han empezado a formar la union democrática cierta frialdad que, si no era indicio de descomposicion, porque realmente hay grandes intereses que sostienen la idea, revelaba al menos cierta falta de ese entusiasmo y de esa fe que requiere siempre la aplicacion de una idea cuando se considera buena.

De esto a la desconfianza no hay más que un paso; pero, afortunadamente para la democracia, no lo han dado los que, aun en medio de cierta indiferencia aparente, estaban encargados de poner el techo al edificio de la union.

Han comprendido los demócratas que ya no podia pasar más tiempo sin estrechar ese lazo que habia de ligarlos, y ayer celebraron, como primer paso para la aplicacion práctica de la idea, una conferencia que, empezada con cierto temor, dió, sin embargo, buenos resultados para la union.

Al Sr. Chao corresponde la iniciativa de esta reunion, verificada con el nombre de

Junta de la union democrática, y bajo la fórmula de dar conocimiento expreso de lo ocurrido en las conferencias de Paris y de las bases allí acordadas para llegar a una inteligencia de todos los elementos democráticos.

Parece que el encargado de dar las explicaciones detalladas de aquellas conferencias fué el Sr. Cervera, quien cumplió su mision de una manera bastante extensa y satisfactoria.

El Sr. Chao manifestó que habia celebrado una entrevista con el Sr. Martos para dar principio a las gestiones de aquella inteligencia y a la determinacion de dichas bases.

El Sr. Garcia Alvarez propuso que ante todo fijase la Junta de una manera concreta su actitud respecto a los acuerdos de Paris, declarando si los aceptaba o no en absoluto, para concurrir, en caso afirmativo, a su ejecucion, y designar como representantes de la Junta a los señores que ya lo eran del Sr. Salmeron.

El Sr. Chao hizo algunas observaciones respecto a la organizacion de los diversos elementos que han de formar el partido más progresivo dentro de la democracia, considerando delicada la comision de ejecutar este acuerdo.

El Sr. Rodriguez Pinilla dijo que las mencionadas bases eran de adhesion obligada para los demócratas.

En igual sentido usaron de la palabra los Sres. Patiño y Cervera.

El Sr. Azcárate hizo despues algunas consideraciones sobre las diferencias de sentido que pudieran señalarse entre los acuerdos de Paris y los procedimientos e ideas sustentados por la union democrática. En su sentir, unas mismas son, en lo fundamental, las ideas sustentadas en aquellos acuerdos y las mantenidas por los hombres de la union democrática.

El Sr. Azcárate consideró, además, como una necesidad de todos reconocida la agrupacion de fuerzas que tienen un mismo sentido político.

Dados ambos puntos por discutidos, se acordó por unanimidad adherirse sin reserva alguna a los acuerdos contenidos en las bases de las conferencias de Paris, declarando, además, la Junta que para contribuir a la ejecucion de dichos acuerdos tenia por suya la representacion del señor Salmeron.

La Junta volverá a reunirse cuando los señores Chao, Cervera, Labra y Azcárate, que constituyen la comision, juzgaren oportuno convocarla.

El Sr. Labra no está en Madrid ni podrá venir antes de la apertura de las Cortes, pero se cuenta con él en primer término, porque en realidad el elocuente orador fué

de los primeros, con Azcárate y otros, en levantar la bandera de la union democrática que despues levantó el Sr. Martos para no quedarse solo con media docena de progresistas.

A la reunion verificada seguirán otras y la publicacion del manifiesto. Este verá la luz probablemente antes de la apertura de las Cortes.

Ahora ó nunca

Ya está aquí el Sr. Cánovas, alma de la situacion segun algunos, alma y cuerpo segun otros.

En el general Martinez Campos está que no sea ni cuerpo ni alma.

¿Puede hacerlo? Desde luego.

Grandes ocasiones ha perdido, pero aún es posible reparar el tiempo desperdiciado con un acto de energia y una muestra de carácter.

Y precisamente la ocasion es propicia; la cuestion de las reformas de Cuba, la abolicion de la esclavitud, son poderosas armas para matar de una vez influencia tan perniciosa como la del jefe del partido liberal-conservador.

Y no es que nosotros pidamos al general Martinez Campos un criterio liberal en la cuestion citada, con el único objeto de matar dicha influencia; esto sería un detalle importantísimo que habia de influir beneficiosamente en nuestra politica; pero en más altos fines ha de poner su vista el presidente del Gobierno, y otras más elevadas consideraciones ha de tener en cuenta.

¿Cuáles son las esperanzas que su politica en Cuba hizo concebir? ¿En virtud de qué aspiraciones fué saludada con tanta simpatía su subida al Poder? Tan sabidas son y tantas veces las hemos manifestado, como justificación a nuestra conducta y a nuestras excitaciones, que no hay necesidad de nombrarlas.

Pues bien: ha llegado el momento de dar satisfaccion a aquellas esperanzas; ha llegado el momento de realizar aquellas aspiraciones, de dar cumplimiento a grandes promesas, de hacer que la justicia triunfe y que la injusticia desaparezca, de borrar de nuestra frente un sello de ignominia y de nuestras leyes un borron airerioso.

No sabemos cuándo llegará, si no ha llegado ya, el tiempo de anteponer los altos y permanentes intereses, los intereses generales, a los intereses particulares, pequeños, pasajeros e indignos de ciertas consideraciones. Nosotros creemos que ésta es la ocasion; nosotros creemos que el general Martinez Campos debe aprove-

charla como la única que le resta para ganar el terreno perdido y para cumplir con la mision que sus antecedentes, sus palabras y su posición le imponen.

Esta es la ocasion de justificar su permanencia en el Gobierno, para bien de las instituciones y de la libertad. Si ahora no lo hace, cuente con que no se le presentará otro momento tan favorable para hacer callar a los que dicen que se le dió el Poder para matar un gran prestigio, que en ninguna sólida condicion se fundaba.

Esta es la ocasion de probar que el general ilustre que hizo la restauracion, que terminó dos guerras, que convirtió hacia sí todas las simpatías y todas las grandes esperanzas, es no sólo el cuerpo, como aliguien en su soberbia cree, sino también el alma de esta situacion.

Servicio de los ferrocarriles

TRANSPORTES A GRAN VELOCIDAD

Dijimos en nuestro anterior artículo, al tratar del transporte de equipajes por nuestros ferrocarriles, que sólo el precinto ó sello podia evitar en gran parte los fraudes que tan frecuentemente se cometen; precinto que debe efectuarse, no como previenen las disposiciones más recientes de la direccion general de Obras públicas, por los empleados de las empresas, sino por los mismos interesados, pues de otro modo el servicio de las estaciones se haria imposible.

Cuanto sobre el particular hemos dicho hasta aquí, es perfectamente aplicable al transporte de mercancías en gran velocidad, con una sola diferencia: la de que las indemnizaciones a que puede dar lugar la falta de parte del contenido de los bultos en esta clase de transportes pueden precisarse, y por consiguiente reclamarse sin temor a enojosas tasaciones judiciales.

Pero es necesario para ello tener en cuenta que el peso consignado en el talon es la única base sobre que habrá de fundarse toda reclamacion, además de las averías que acuse el aspecto exterior del objeto transportado, y por consiguiente, es de suma importancia que los remitentes no se conformen con el peso que acuse el talon, si no confronta con el que, siempre que sea posible, deben haber obtenido previamente en su domicilio.

Muchas de las reclamaciones que resultan improcedentes, se deben al abandono de los remitentes. Si éstos vigilasen el peso de sus mercancías, y si, obtenido éste de conformidad, precisasen los bultos remitidos a la facturacion, podrian estar seguros de que todo fraude ó sustraccion sería imposible.

En efecto, no basta que se vigile el peso, pues se ha dado más de un caso en que un consignatario ha retirado de la estacion bultos cuyo solo aspecto exterior demostraba ya la sustraccion, y que sin embargo, acusaban un peso superior, ó al menos igual al consignado en el talon, lo cual imposibilitaba toda reclamacion, puesto que, no declarándose el contenido

LA INVASION

ERCKMANN-CHATRIAN

(Continuacion.)

—Es tarde, pongámonos en camino. Comednos con nosotras, doctor.

La carreta se puso en marcha. El doctor, al mismo tiempo que la seguía, contaba, riéndose, a Catalina cómo había llegado a su conocimiento la noticia del levantamiento general, la desolacion de su vieja criada María, que queria impedir que se dejara asesinar por los *kaiserlichs*; en fin, los diferentes episodios de su viaje desde Quibolo hasta Charnes. Hullin, Materne y sus dos hijos caminaban detrás a corta distancia con la carabina a la espalda. De este modo subieron a las alturas y se dirigieron al cortijo de Bois-de-Chenes.

IX

Puede comprenderse la animacion que reinaria en el cortijo; las idas y venidas de los sirvientes, los gritos de entusiasmo de todos, el choque de las copas, el ruido de los tenedores y el contento que respiraban las fisonomías cuando Juan Claudio, el doctor Lorquin, Materne y todos los que habían seguido el carro de Catalina se vieron instalados en la sala alrededor de un magnífico jamon, y empezaron a celebrar, con el jarro de vino en la mano, sus futuros triunfos.

Era justamente un martes, día de hornada en el cortijo.

En la cocina ardía un gran fuego desde

por la mañana; el viejo Duchene, en mangas de camisa y con el gorro de algodón echado a la nuca, retiraba del horno numerosos panes cuyo buen olor llenaba toda la casa; Anita los recibía y los colocaba, formando pilas, en una esquina del fogon; Luisa servía a los convidados, y Catalina Lefevre vigilaba todo, y exclamaba:

—Despachaos, hijos míos, despachaos. Es preciso que la tercera hornada esté lista cuando lleguen los del Saar. Así tendrán seis libras de pan cada uno.

Hullin desde su sitio observaba todos los movimientos de la anciana.

—¡Qué mujer!—decía.—¡Qué mujer! ¡No olvida ninguna cosa! Es imposible encontrar otra como ella en todo el país. ¡A la salud de Catalina Lefevre!

—¡A la salud de Catalina Lefevre!—contestaron los otros.

Las copas se chocaron y la conversacion volvió a girar sobre combates, ataques y atrincheramientos. Todos se sentían animados de una confianza sin límites, y decían: «Todo irá bien».

Pero el cielo les tenía reservada todavía en aquel día una satisfaccion muy grande, sobre todo para Luisa y Catalina Lefevre. Hacia el mediodía, cuando un rayo de sol blanqueaba la nieve y derretía el hielo de los vidrios de la ventana, y el enorme gallo rojo, sacando su cabeza del gallinero y agitando sus alas, lanzaba su triunfante canto, que repitieron los ecos del Valtin, el viejo desdentado y casi ciego perro de presa Johan empezó a ladrar en tono tan alegre y tan lastimero a la vez, que todo el mundo prestó atento oído.

Entonces había un gran fuego en la cocina y se estaba sacando la tercera hornada; apesar de esto, Catalina Lefevre suspendió sus disposiciones.

—Algo pasa,—exclamó en voz baja.

Despues añadió con gran emocion:

—Desde la partida de mi hijo, Johan no ha ladrado de ese modo.

En el mismo instante se oyeron unos rápidos pasos que atravesaban el patio; Luisa, corriendo hacia la puerta, exclamaba:

—¡El es! ¡él es!

La puerta se abrió, y apareció en el umbral un soldado; pero estaba tan escuálido, tan tostado y tan descarnado, su capote gris tan raído y sus altas polainas de tela tan desgarradas, que todos los que le vieron se sintieron estremecer.

Parecía que no podía dar un paso, y bajó lentamente la culata de su fusil hasta el suelo. Su nariz aguileña, igual a la de Catalina Lefevre, brillaba como si fuera de bronce; su rojo bigote se estremecía; parecía uno de esos pájaros de presa que, enflaquecidos por el hambre, se acercan durante el invierno hasta la puerta de los establos. Miraba dentro de la cocina, pálido, con los ojos llenos de lágrimas, sin poderse mover ni pronunciar una palabra.

Mientras tanto, fuera de la casa el viejo perro saltaba, aullaba lastimosamente y sacudía su cadena; dentro de la cocina el silencio era tan grande, que se oía chispear el fuego; pero bien pronto Catalina con voz desgarradora exclamó:

—¡Gaspar!... ¡Hijo mio!... ¡Eres tú!

—¡Sí, madre mia!—respondió el soldado en voz baja como si estuviera sofocado.

Y en el mismo instante Luisa rompió en llanto y se elevó en la sala un ruido atronador.

Todos los amigos corrian con Juan Claudio a la cabeza, diciendo a voces:

—¡Gaspar! ¡Gaspar Lefevre!

Al entrar en la cocina vieron a Gaspar y a su madre que se abrazaban; aquella mujer tan fuerte y tan valiente lloraba como una niña; el joven no lloraba, la oprimía contra su pecho, confundiendo sus bigotes en los cabellos gri-

ses de la que le había dado el ser, y murmurando:

—¡Madre mia!... ¡madre mia! ¡Ah! ¡Si supieras cuánto he pensado en vos!

Despues en voz más alta añadió:

—¡Luisa! ¿Dónde está Luisa?

La joven no pudo contenerse y se precipitó en su brazos.

—¡Ah! ¡No me has reconocido, Luisa!

—¡Sí... sí... sabía que eras tú desde que oí tus pasos.

El viejo Duchene, con su gorro de algodón en la mano, parado cerca del fuego, tartamudeaba:

—¡Dios mio! ¿Es posible?... ¡Pobre hijo mio... en qué estado vuelves!

Había cuidado a Gaspar durante su infancia, y desde la partida de éste se lo representaba siempre grueso y colorado, vestido con un uniforme nuevo con adornos encarnados. Al verle ahora se cambiaron todas sus ideas.

Entonces Hullin, elevando la voz, dijo:

—¿Y nosotros, Gaspar? ¡Nosotros, que somos tus antiguos amigos!

El joven se volvió y arrojó un grito de entusiasmo.

—¡Hullin! ¡El doctor Lorquin! ¡Materne! ¡Franz! ¡Todos, todos están aquí!

Y los abrazos empezaron de nuevo, pero esta vez fueron más alegres, mezclados con carcajadas que no tenían término.

Mirábanse todos con semblante animado por la alegría, y entrelazando sus brazos se dirigieron a la sala, seguidos por Catalina, que llevaba el morral, Luisa con el fusil y Duchene con el chaco; los tres reían y enjugaban las lágrimas de sus ojos. Nunca se había visto allí una comitiva por el estilo.

—¡Sentémonos... bebamos!—exclamó el doctor Lorquin.—Aquí tenemos el complemento de la fiesta.

(Continuado.)

de los bultos, había forzosamente que aceptarse como completa una mercancía cuyo peso en la estación de llegada era igual al declarado por el remitente.

Este fenómeno tiene, sin embargo, una perfecta explicación. Basta que se consigne en el talon un peso menor que el que realmente se sustrae, para que pueda verificarse la sustracción sin responsabilidad para nadie.

Supongamos que un remitente de Albacete, por ejemplo, entrega en la estación, con destino a Madrid, sin precintar un cajón con navajas, cuyo peso real es de 160 kilogramos. El factor, si quiere cometer un abuso, sólo necesita consignar en el talon un peso menor, por ejemplo, 140 kilogramos y sustraer navajas por una cantidad equivalente a la diferencia, es decir, 20 kilogramos. Dicha caja llega a Madrid; el consignatario encuentra mal cerrada la caja, o halla alguna otra señal por lo que sospecha la sustracción y pide el repeso. Este no acusa diferencia con el declarado, y el infeliz consignatario se ve obligado a aceptar la mercancía sin acción a rechazarla, puesto que no detallándose el contenido de los bultos, no apreciándose avería y estando de conformidad el peso con el declarado, no existe prueba alguna que dé a conocer la sustracción. Otras veces el peso es exacto, pero las mercancías sustraídas se sustituyen por piedras u otros objetos análogos a fin de evitar se conozca el fraude a primera vista.

Teniéndose en cuenta esto, no debe extrañarse que, sobre todo en el transporte de mercancías, continúen cometiendo abusos que no bastan a evitar los esfuerzos de las mismas empresas, a las que hacemos la justicia de considerar como las más interesadas en que cesen.

El uso del precinto es el único medio seguro, téngalo presente el público, de evitar sustracciones. Su uso, siempre conveniente, lo es más que nunca en la época de Navidad que se aproxima, en la que la costumbre ha establecido el envío de regalos que circulan en cantidad considerable por nuestras líneas férreas.

Así se tendrá el mismo resultado que con las expediciones en metálico y valores. Las compañías no admiten en esta clase de transportes objeto alguno sin que lleve de antemano condiciones que aseguren su inviolabilidad, tal como el sellado, el embalaje de tela, cuyas costuras han de ser interiores, y el cierre por medio de cuerdas de un solo pedazo, etc., etc., de modo que la sustracción sea muy difícil, o imposible.

Hecho esto no podrá evitarse en absoluto la pérdida de los objetos que se facturan, porque para ello sería preciso que el personal de las empresas de ferrocarriles fuese más numeroso, mejor escogido y más ampliamente dotado que lo es, por regla general, y que la organización del servicio fuese más perfecta; pero al menos se tendría la seguridad de una indemnización justa y pronta. La pérdida de una expedición de metálico y valores se indemniza sin ningún género de inconvenientes; primero, con la entrega íntegra por la compañía de la cantidad declarada en la documentación al efecto, y segundo, con la que se estime como perjuicio por no haberse recibido en el tiempo que la ley fija y debió entregarse en la estación de llegada.

Para que se generalice esta costumbre de precintar los bultos, es necesario que la ley venga en ayuda de los remitentes. No basta, en efecto, que la dirección de Obras públicas ordene la admisión de encargos precintados; es preciso que se modifique la ley y se considere con derecho a las compañías para rechazar toda expedición de mercancías o encargos que no se presenten a la estación precintada, a menos de que, por parte del remitente, y mediante boleto de garantía, se le releve de responsabilidad; y respecto a las condiciones de embalaje debieran ser las mismas que las establecidas para el transporte de metálico, ampliándose en lo necesario para que las averías originadas por la naturaleza del contenido de los bultos no gravasen indebidamente sobre la compañía transportadora.

Con esto, y con que fuese obligatoria la declaración de la naturaleza de las mercancías que se transportan hoy con el nombre de encargos, es indudable que quedaría asegurada la inviolabilidad de los transportes en gran velocidad, y en todo caso a salvo la propiedad de los remitentes en virtud de indemnizaciones fácilmente acordadas.

Para terminar con este asunto, que hemos procurado tratar con la extensión que nos ha sido posible, repetiremos una vez más que sólo la apatía del público, su desconocimiento de la legislación vigente sobre ferrocarriles, y el poco celo de las autoridades, que tienen por misión defender en sabias disposiciones cuantas reformas aconseja la práctica diaria, son causas de que hoy haya aún necesidad de pedir remedio para abusos y defectos que há mucho tiempo debieron haber desaparecido.

Cuando nos ocupamos, como pensamos hacerlo, de los trámites seguidos en las reclamaciones por pérdidas, sustracciones y averías, y de los defectos de esta tramitación, haremos conocer los medios de hacer efectivas las referencias a los transportes de que nos hemos ocupado hasta aquí.

que por el gobernador general de aquellas islas se publicó este decreto en la Gaceta oficial de Manila

Gobernación. — Real órden resolviendo que proceda dejar sin efecto lo resuelto por la comisión provincial de Granada en 11 de Junio último respecto a D. Manuel Jimenez y D. Juan Deco, los cuales se hallan incapacitados para ser concejales del ayuntamiento de Motril.

—Circular dirigida a los gobernadores de provincias dictando las disposiciones convenientes para que, de acuerdo con las diputaciones provinciales, reorganicen la sección de examen de cuentas municipales que existen en dichos centros.

La Prensa

Pero hay actos que han hablado ya por sí solos lo suficiente.

El general Martínez Campos impuso el convenio del Zanjón, que determinó la libertad de los negros insurrectos. ¿Podía querer que los negros leales continuasen en la esclavitud más tiempo del necesario para acordar la ley su emancipación?

El general Martínez Campos declaró solemnemente en el Parlamento que no quería la esclavitud, porque era cristiano. ¿Podía querer que continuase en Cuba la infamia que así condenaba?

Hacemos más justicia a la rectitud, a la seriedad y a la lealtad del general Martínez Campos, que aquellos que suponen que tales palabras no expresaban la oferta de una abolición inmediata.

(Liberal.)

Algunos cantantes se han ofrecido a cantar gratis en todas las funciones a beneficio de los inundados.

Algunos actores han hecho una oferta semejante

Creemos que las bailarinas no serán menos, y estarán dispuestas a bailar una docena de noches seguidas en favor de los huérfanos y de los desvalidos.

¡No flores, Murcia! Madrid ríe, canta y baila en beneficio tuyo.

Entierra a tus muertos, y baila, canta y ríe también sobre sus cenizas... para hacer solemnes funerales por sus almas.

(Fe.)

En vista del completo olvido en que la prensa tiene al eminente hombre de Estado Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, desde que dejó el Poder, pues no parece sino que ya no existe, una sociedad de admiradores de este insigne estadista ha resuelto publicar un periódico, dedicado exclusivamente a dar noticias diarias de todos los actos de dicho señor, por privados que sean.

Esta resolución es digna de todo encomio.

(Pabellón Nacional.)

Puede que el Sr. Cánovas nos explique satisfactoriamente pues no le falta ingenio para ello, lo que significa, esa especie de democratización que, según sus últimos discursos, viene operándose en su ánimo. Mal se avienen con su vanidad, que tanto le hizo apetecer el Toison, esos alardes de modestia y esos recuerdos de su humilde origen. Dentro del espíritu eminentemente ortodoxo, de la severidad cristiana y de la pureza católica, puede caber muy bien el desprecio de ciertos honores y grandezas; pero no creemos al Sr. Cánovas demasiado fuerte en todo lo que atañe al catolicismo, y convenimos más bien en que su filosofía está hermanada con el deseo de adquirir una popularidad que le asegure el mando, que hoy pudiera escaparse de sus manos. Tenga en cuenta, sin embargo, lo nocivas que han sido para algunos hombres ciertas ebridades exageradas.

(Mundo Político.)

Los que como La Fe hablan en estos momentos, son los ciegos y guías de ciegos de que habla el Evangelio.

No se puede leer su artículo sin recordar aquellas palabras de fuego con que Cristo decía a los que eran en su tiempo lo que los amigos del diario ultramontano ahora:

«Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas! Porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que de fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro llenos estais de hipocresía e iniquidad.»

¡Sepulcros blanqueados! Ni siquiera blanqueados ya, porque hasta del pudor exterior han prescindido para hacer cínico alarde de sus pequeñas pasiones.

(Imparcial.)

¿Por qué calla el Sr. Cánovas del Castillo sobre la cuestión de Cuba, cuando todos formulan su juicio y lo rezonan? Semejante silencio no tiene disculpa.

El Sr. Cánovas del Castillo quiere descargarse en ajenos hombros la pesadumbre de las equivocaciones posibles, para no recoger en su día sino el usufructo de los naufragios políticos, aun a costa de las más grandes catástrofes. Omsa pro dominacione. Tal es el lema del endosado pié-bayo a quien la fortuna dispensó tantos beneficios, como debió la ingratitude repetidos homenajes.

En 1839, él no se atrevía a reñir, sino a mediar, con la revolución triunfante; él no se atrevía a defender, sino a mediar, la restauración venidera.

(Discusión.)

Exterior

Nueva-York 24.

Segun las últimas noticias de la república de Santo Domingo, ha estallado una insurrección en Puerto-Plata, en las pro-

vincias del Norte, contra el presidente de la república.

El general Laperon se ha puesto al frente de los rebeldes.

El pretexto que alegan éstos para la insurrección es la satisfacción dada a España por el gobierno dominicano por los fusilamientos de Puerto-Plata.

Paris 24 (noche).

Esta tarde habían ingresado ya en la embajada de España 165.000 francos, producto de la suscripción abierta en Paris con destino a las víctimas de las inundaciones de la provincia de Murcia.

San Petersburgo 24.

La guerra entre chinos y tarcomanos toma grande incremento. Se han librado encarnizados combates entre ambos beligerantes.

Ragusa 24.

Segun las últimas noticias de Montenegro, ayer ocurrió un sangriento encuentro entre albaneses y montenegrinos. No se sabe todavía el resultado.

Berlin 24.

El emperador de Alemania ha asistido hoy a los funerales que se han celebrado por el exsecretario de Negocios extranjeros de Alemania, Sr. Bulow.

Simla 24.

Las tribus del Afghanistan se muestran muy hostiles a los ingleses. Se cree que tienen el propósito de cortar las comunicaciones.

Los convoyes van escoltados por fuerzas importantes.

El gobernador de la India ha recibido una parte del jefe de la guarnición británica de Cabul diciendo que la tranquilidad no se ha turbado allí.

Paris 24.

En la Bolsa se ha cotizado: 3 por 100 frances, 82 1/2.—5 por 100 id., 117 7/8.—Exterior español, 15 1/8.—Interior idem, 00 0/00.—Amortizable interior, 00 0/0.—Idem exterior, 36 1/2.—Obligaciones de Cuba, 413 7/8.

Bolsin: 3 por 100 interior, 14 1/4.—Idem exterior, 15 1/8.—Amortizable interior, 00.—Idem exterior, 36 3/4.—Obligaciones de Cuba, 417 50.—Consolidados ingleses, 97 13/16.

Viena 24.

El emperador recibirá mañana en audiencia solemne a los individuos de la embajada extraordinaria que fueron condecorados anteayer.

El ministro plenipotenciario será objeto de una gran distinción el día en que se firme el contrato matrimonial.

El emperador será padrino de la archiduquesa Cristina, y le representará el archiduque Reniero.

Trátase de abrir suscripciones en favor de las víctimas de las inundaciones de Murcia, Alicante y Almería en Viena y en Pesth.

Paris 24.

M. Gambetta ha manifestado a sus amigos que, a su juicio, la campaña que se sigue en favor de la amnistía no perjudica, pero tampoco favorece a los interesados. Sostiene además la necesidad de no debilitar al gobierno, y ha señalado las dificultades que ofrecería una nueva combinación ministerial, que quizá provocara divisiones funestas en el seno de la mayoría parlamentaria.

Le Globe y L'Evenement describen detalladamente los trajes nupciales de la futura reina la archiduquesa Cristina, que parece están ya terminados. Son de tisú de oro y plata, y tienen bordados los escudos de los antiguos reinos, así como en los velos de encaje. Todo tiene una suntuosidad no vista hasta hoy.

Los periódicos extranjeros traen ya algunos pormenores de la recepción del embajador extraordinario de España por el emperador de Austria el día 21.

A las dos fué recibida la embajada en audiencia solemne por el emperador.

Tres carrozas de gulis tiradas por caballos blancos fueron al hotel Imperial a buscar al duque de Bailén. En el primer coche iban los agregados militares españoles, el comandante Baeza, con uniforme de los guardias del Rey, el capitán Quesada, con el uniforme de los húsares de Pavía, y el teniente de navío Angulo. En el segundo coche iban los secretarios Creus, Bagoer y Perojo y los agregados diplomáticos Mathieu y Ontof. En el tercero el general duque de Bailén y el chambelán austríaco, mayor príncipe Odescaichi. Llegaba el general en uniforme de coronel de lanceros de Numancia, con la gran cruz de Carlos III y la placa de San Hermenegido.

Al llegar a palacio hizo la guardia los honores militares. El duque atravesó por entre dos filas de tropas húngaras y alemanas, siendo recibido por el gran maestro de ceremonias y por el gran chambelán, quienes le acompañaron a la presencia del emperador.

S. M. estaba sólo en el salón de audiencias, vestido de gran uniforme, con el Toison de Oro y la gran cruz de Carlos III.

Después de pronunciar el duque de Bailén un breve discurso en francés, entregó sus credenciales, así como una carta particular del Rey D. Alfonso XII. El emperador Francisco José ha declarado con cuánta satisfacción otorgaba su permiso para el enlace de la archiduquesa María Cristina con el Rey. Enseguida fué presentado todo el personal de la embajada. Pasó el embajador solo a otra estancia, donde estaban la archiduquesa y su madre, y allí hizo formalmente la petición de la mano, que fué concedida. Entonces el duque puso en manos de la futura reina una joya, regalo de S. M. La embajada fué presentada después a los príncipes de la corte.

Vestía la futura reina un traje de raso color de rosa, guarnecido de encajes y flores naturales, llevando en la cabeza una magnífica diadema de piedras preciosas. El traje de la archiduquesa Isabel era de raso color malva con encajes, y ceñía su cuello un collar de magníficos brillantes. Las dos lucían la banda de Damas nobles. La comitiva pasó en los mismos carruajes a saludar al fedmariscal archiduque Alberto, tío de la futura reina, y después a la archiduquesa María Carolina.

A las cuatro regresaba la embajada a su hotel, y en la muchedumbre agolpada en la carrera se observaba gran simpatía, al mismo tiempo que eran celebrados los elegantes uniformes de nuestros militares.

magnífica diadema de piedras preciosas. El traje de la archiduquesa Isabel era de raso color malva con encajes, y ceñía su cuello un collar de magníficos brillantes. Las dos lucían la banda de Damas nobles. La comitiva pasó en los mismos carruajes a saludar al fedmariscal archiduque Alberto, tío de la futura reina, y después a la archiduquesa María Carolina.

A las cuatro regresaba la embajada a su hotel, y en la muchedumbre agolpada en la carrera se observaba gran simpatía, al mismo tiempo que eran celebrados los elegantes uniformes de nuestros militares.

Interior

Cartagena 24 (nueve y media mañana).

A las seis y media de la mañana ha empezado a abandonar el puerto la escuadra real, por el orden siguiente: Tornado, Isabel la Católica, Blanca, Villa de Madrid, y a las siete y minutos se ha puesto en movimiento la Numancia, mandada por S. M.

Es imposible describir la grandiosidad que han revestido los momentos en que el buque real ha recorrido la dársena de nuestro puerto.

Las músicas de a bordo y la de San Fernando, situada en la muralla con el regimiento y bandera, tocaban la marcha real. Las baterías de la plaza, arsenal y castillo de Galeras hacían por dos veces los disparos de ordenanza.

Las voces de las tripulaciones se confundían con las de una multitud inmensa que se extendía por la rada en gran número de botes, se apiñaba en toda la extensión del muelle y coronaba todas las alturas que miran al puerto, vitoreando y aclamando a una voz y sin cesar al joven Monarca.

«Bien haya en su navegación quien ha extendido el manto de caridad regia, en esta visita, sobre tanta infelicidad como llora la provincia!»

Cádiz 24 (diez noche).

A las tres de esta tarde ha fondeado en este puerto el vapor-correo España, sin novedad, procedente de la Habana y Puerto-Rico.

Bilbao 24.

Ha ocurrido una explosión en el polvorín que provisionalmente se instaló en tiempo de la guerra en una cochera de una casa de Bilbao.

El accidente ocurrió revisando una caja de estopines que se inflamó y quemó a las dos personas que estaban en la fuenta, a una de ellas de bastante gravedad en la cara y manos, haciéndosele la primera cura en la casa inmediata; fué trasladado enseguida al hospital. En el polvorín han caído tres tabiques sin comunicarse el fuego, lo que es una fortuna, a otras cajas de estopines.

Linares 24.

La redacción del periódico que se publica en Linares, titulado El Linares, envió ayer a Murcia un comisionado con 17.444 reales y el cajón de ropas, todo recogido en sus oficinas, habiéndose celebrado hoy con gran concurrencia honras fúnebres por el eterno descanso de las víctimas de la inundación.

Barcelona 24.

Para socorrer a los desgraciados de las provincias del Sudeste, se ha suscrito la diputación provincial de Barcelona por 10.000 pesetas, el ayuntamiento de la capital por 25.000, el de Sabadell por 2.500 y el de Gracia por 1.000.

Los jefes de todas las dependencias del Estado, constituidos en junta bajo la presidencia del gobernador civil de aquella provincia, y a nombre de sus subordinados, contribuyen con un día de haber.

La provincia de Barcelona responde cumplidamente al llamamiento de sus hermanos de Murcia, Almería y Alicante.

Y por último, D. Juan Valls, maestro de escuela de San Gines de Villasar, se ha brindado igualmente a educar y mantener un huérfano de cuatro a cinco años de edad, hasta haberle dado la carrera u oficio para que muestre aptitud.

—La sala de lo criminal de esta audiencia ha dictado sentencia en la causa criminal instruida en el juzgado de Tarragona sobre la muerte dada al propietario don Pablo Gil, alias Pan de la Guineu, hace dos años, en los alrededores de esta ciudad.

La sentencia condena a Salvador Sans y Francisco Bofista a la pena de muerte, a Joaquin Soler a diez y siete años y cuatro meses de cadena temporal, y absuelve a Ramon Rossich y a Joaquin Jaime, alias Bort.

Ubeda 22.

A consecuencia de algunas frases pronunciadas en el pulpito por el P. Murote, uno de los jesuitas que días pasados vinieron a esta ciudad a la santa misión, hubo de alterarse el orden hasta el punto de disponerse una malsonante serenata en honor del misionero, que fué impedida por el alcalde y la fuerza pública.

El ayuntamiento se reunió al día siguiente en sesión extraordinaria para tratar de que los jesuitas abandonaran la población; pero hasta ahora no se ha acordado nada.

Valencia 23.

Desestimado por el Tribunal Supremo el recurso de casación interpuesto en la causa contra el veterinario de Sueca y Macario Ciscar, en que se impone a los dos pena de muerte, gestiónase el indulto de este último, que contando apenas diez y nueve años de edad, va a expiar en el patíbulo un crimen cometido por insinuaciones del otro, que, como saben nuestros lectores, se ha fugado de la prisión.

Cuenca 23.

El obispo de esta ciudad ha publicado una circular excitando a la caridad con motivo de las desgracias de Murcia, y abriendo una suscripción en su secretaría de cámara.

Lozca 24. A consecuencia de los terribles desastres producidos en Lozca por la inundación, comienza a sentirse la miseria en este pueblo, donde por tal motivo reina gran pánico.

Ayer y hoy

En el dictamen aprobado por la comisión de reformas en Cuta acerca de la tributación, se admite la base del comercio de cabotaje entre la Península y las Antillas, proponiendo los medios de disminuir los gastos del presupuesto. Se mantiene además en el la contribución directa, destinándose el 2 por 100 con que están gravadas las fincas azucareras, y otro 2 por 100 que se señala al tabaco.

Se suprime el derecho de exportación, aumentándose el 5 por 100 la contribución directa a la agricultura.

El derecho de capitación sobre los esclavos se sustituye con el producto de cédulas personales.

Y por último, se pide en el dictamen la construcción inmediata del ferrocarril Central.

Este dictamen, que fué objeto de grandes elogios por la comisión informadora, se aprobó, como hemos dicho, por unanimidad.

Por el ministerio de la Guerra se han remitido a Cádiz para que sean firmados por S. M. los siguientes decretos, hechos en virtud de propuesta del capitán general de la isla de Cuba:

Nombrando comandante general de Holguin y de Las Tunas al general Valera, de Pinar del Rio al mariscal de campo don Pascual Bonanza, de Matanzas, en comisión, al general Reina, subinspector del cuerpo de artillería; jefe de brigada de la comandancia general de Santiago de Cuba al brigadier Ayuso, y destinando a las órdenes del general Valera, comandante general de Holguin, al brigadier Pando.

Los portugueses han cometido un nuevo atentado a los pescadores de nuestra isla Cristina, a los que han apresado algunas de sus embarcaciones.

El capitán general del departamento de Cádiz, apenas tuvo conocimiento del hecho, mandó a aquellos aguas la goleta Ce-res, con el encargo de proteger a los españoles y enterarse bien de lo que haya ocurrido.

Se ha recibido en la secretaría del Senado la renuncia del señor marqués de O'Gavan, de que ayer dimos cuenta.

El director del nuevo periódico democrático que ha de representar la unión será D. José María Gomez.

El general Blanco ha telegrafado al ministro de la Guerra pidiendo 20 profesores veterinarios.

El Sr. Moyano ha llegado a Madrid, y con este motivo se habla de una próxima reunión de la junta directiva del partido moderado.

Dícese que por consecuencia de una de las entrevistas políticas a que asistió ayer el Sr. Romero Robledo, este hombre público ha resuelto no permanecer estos días en Madrid, y al efecto mañana saldrá para Antequera, de donde no regresará hasta después de abiertas las Cortes.

Dícese hoy que los constitucionales se están preparando para unas cuantas declaraciones de carácter exclusivamente político que tienen que hacer en las Cortes, y cuya conveniencia han demostrado recientemente los sucesos.

Créese que alguna de esas declaraciones ofrecerá dificultades de expresión, porque si se hace versará sobre un asunto difícil de comprender sin explicaciones peligrosas para la unidad del partido.

Como nos lo contaron lo contamos.

El Gobierno tiene el propósito, que no se sabe si podrá realizar, de que la próxima legislatura sea muy fecunda.

Dícese que la discusión de las capitulaciones será muy breve, y que no se suspenderán despues las sesiones, dedicándose todo el tiempo a la discusión de las reformas de Cuba, que también se trata sea breve; al debate de los presupuestos, a algunos proyectos que presentará el Gobierno de los que está redactando la Junta de reformas administrativas, otros que tiene en cartera el Sr. Silvela y otros de carácter financiero, que habrán de presentarse por diferentes iniciativas.

Oficial

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

Suscripción nacional para el socorro de las desgracias ocasionadas por las inundaciones. (Continuación.)

Ultramar. — Real decreto disponiendo que la fabricación y comercio de la pólvora y materias explosivas sean libres en el archipiélago Filipino desde el día en

Háblase de una nueva candidatura para el ministerio de Ultramar en caso que dejara esta cartera el Sr. Albacete...

La comisión oficial que entiende en la suscripción nacional se reunió ayer tarde bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo...

Al efecto se nombrarán esta noche ingenieros que, acompañados de individuos de la Junta, saldrán mañana para Murcia.

Creer ver algunas personas indicios bastantes para calcular que es posible el acuerdo entre el general Martínez Campos y el Sr. Cánovas en la cuestión de la abolición de la esclavitud...

La dificultad para ese acuerdo, se dice, era el Sr. Romero Robledo, y se ha conseguido que haga una visita a su pueblo.

Anoche se habló nuevamente de crisis. Cuando realmente la haya no lo creemos, ni aun viendo los decretos en la Gaceta.

La abolición de la esclavitud es el objeto de todas las conferencias que se están celebrando desde ayer entre los hombres del Gobierno y otros de todas las opiniones.

Se desea llegar a un acuerdo, si pudiera ser, antes de la reunión de la mayoría de las Cortes.

Dícese que el ministro de Ultramar, señor Albacete, ha repetido con gran resolución que opina en favor de la abolición inmediata.

Carta de Marruecos

Sr. Director de la GACETA UNIVERSAL.

MELILLA 18 de Octubre de 1879.

Muy señor mío: Los sucesos de que en mi anterior le di cuenta revisten más grave carácter del que en un principio les atribuí...

Lo ocurrido es lo siguiente: La autoridad del sultán es desconocida casi por completo por una parte de la kabila de Benisnassen...

Allí fueron acogidos benignamente por el gobierno francés, que en Maskara les dió terrenos para su cultivo...

Representa al emperador el bajá Amar-Arful, y tratando de someter a los discolos de Benisnassen...

Se cuentan hechos de ferocidad inaudita, calculando se los muertos a las fuerzas insurrectas en 40, y en 74 los de la gente de Amar-Arful...

El triunfo del bajá no ha sido completo; aunque ha conseguido el arresto del sultán...

Otra nueva insurrección se le prepara al sultán, insurrección que revestirá algunos caracteres y que interesará algo...

más a los españoles, pues es la de las kabilas fronterizas a Melilla.

Ha sido repuesto el bajá Sidi-Mojatar-Algan, bajá que expulsaron estos fronterizos en Julio del año anterior...

Las últimas noticias que se tienen en esta es que Mojatar-Algan se halla a dos jornadas de la Alcazaba...

Los moros buscan en esta con verdadero empeño armas, plomo y pólvora; la agitación entre ellos se nota a primera vista...

Guarnecen hoy a Melilla escasamente 400 soldados; la mayoría de las guardias están convertidas en plantones...

No hay en Melilla un solo caballo militar y cañes por consiguiente el gobernador de la escolta que exige el decoro...

El aumento de guarnición es de suma necesidad en vista de los sucesos que se preparan; y prescindiendo de ellos...

El nuevo gobernador Sr. Macías Casado sigue captándose las generales simpatías con las acertadas medidas que adopta...

Entre las que están en proyecto merece mencionarse la laudable de instalar un nuevo faro de mayor alcance...

El comercio sigue casi paralizado a consecuencia del estado de intranquilidad del campo y de los impuestos municipales...

Queda a sus órdenes El corresponsal.

Telegramas de la tarde

Viena 24.

El archiduque Alberto dió ayer, en honor del duque de Belfin, un gran banquete, al que asistieron la archiduquesa Cristina y su madre...

Paris 25.

El Sr. Gambetta ha entregado 500 francos para las víctimas de las inundaciones de España. Los periódicos republicanos de Paris se muestran hoy muy quejosos...

El periódico La República Francesa pide que sea severamente castigado el expresado comandante. El diario titulado Voltaire dice que don Carlos debe ser expulsado de Francia.

El Rappel anuncia que el ministro de la Guerra ha dispuesto que se abra una información sobre este asunto.

En un gran meeting verificado ayer por los liberales, el señor Hartington pronunció un caluroso discurso censurando con acritud el pronunciado recientemente por el ministro de Negocios extranjeros...

En un gran meeting verificado ayer por los liberales, el señor Hartington pronunció un caluroso discurso censurando con acritud el pronunciado recientemente por el ministro de Negocios extranjeros...

Terminó declarando que, suceda lo que suceda, el partido liberal inglés respetará los convenios internacionales.

Ecos de Madrid

En la reunión de la Junta de socorros verificada anoche en el Círculo de la Unión Mercantil, bajo la presidencia del Sr. Hidalgo Saavedra...

De que la recaudación importaba a las cinco de la tarde de ayer 489.890 rs. De que el ayuntamiento, juzgado, clero y vecinos de Yepes habían remitido 1.902 reales.

El duque de Santaña, 20.000; D. Francisco de P. Jimenez, 4.000; D. Eduardo Chio, 200; D. Gaspar Nuñez de Arce, 200.

También acordó dar gracias a D. Adalardo de Cárlos por la suscripción abierta en La Ilustración Española y Americana...

Un dependiente de la casa de caridad Hermitas de los Pobres, situada en Chamberí, colocó ayer, a las seis y media de la tarde...

En el hospital Homeopático falleció anoche una costurera de dicho establecimiento, que el día anterior, al arrojar una prenda sobre el velador de la costura...

La guardia civil de servicio en la carretera de Getafe condujo al Hospital general a un hombre que estaba herido de un tiro de perdigones en el hombro izquierdo.

En el paseo del Obelisco sufrió un hombre la fractura casual de la pierna derecha.

Y en la calle de las Dos Hermanas estalló anoche a las ocho y media un petardo, sin consecuencias. Fueron detenidos dos chicos de diez y doce años...

La rifa que se celebrará mañana en el baile organizado por la junta directiva de El Fomento de las Artes...

El Fomento de las Artes y el Ateneo de Madrid, además de lo que han entregado como corporaciones, han adoptado el medio de rifas entre sus socios...

El Sr. Cánovas del Castillo ha entregado la cantidad de 10.000 reales.

Varios alumnos de la facultad de filosofía y letras de la Universidad Central se presentaron ayer a la Junta central de exámenes...

Los mencionados alumnos pidieron que se facilitase un teatro para dar, a beneficio de los habitantes de las provincias inundadas, una función...

Un suscriptor de El Liberal se ofrece a dirigir gratuitamente la construcción de un sencillísimo aparato avisador automático de las crecidas de los ríos...

La CRÓNICA DE LA MÚSICA acaba de publicar su número 57, tan interesante como todos los de esta notable Revista.

Se ha recomendado a la compañía de ferrocarriles la idea de construir casitas de mamposería en los mismos parajes...

Esta mañana ha estado en Palacio a ofrecer sus respetos a S. A. R. la princesa de Asturias é infantas el general Martínez Campos.

Segun hemos oído decir hoy a personas que nos merecen crédito, el río Segura ha experimentado una nueva crecida de un metro sobre el nivel ordinario.

A las once de anoche fué detenido por los agentes de la autoridad en la calle de Fuencarral el conductor de un coche de plaza, que con el mismo atropelló a una pobre mujer...

Por la línea del Norte han llegado hoy a Madrid el señor marqués de Retortillo y el Sr. Lorente, ministro de las Ordenes.

La sociedad Fomento de la cría caballar, uno de 44.000 rs.; otro del ministerio de Fomento, de 50.000; uno de 10.000 de la Diputación provincial...

Se ha repartido el núm. 29 del año segundo de La Ilustración Venatoria, que se publica en Madrid tres veces al mes...

Segunda edición

El corresponsal, por lo general bien informado, de un periódico de provincias, escribe lo siguiente:

Entre algunos hombres que se agitan en el mundo político, se supone que en la reunión que en breve tendrá lugar en la minoría constitucional...

presentes. Personas que deben saberlo, dicen que las opiniones en esta cuestión se encuentran divididas; pues unos son de parecer que dicha comunión debería excusar la aceptación del Poder...

Reseñando el Diario de Avisos de Zaragoza el banquete ofrecido en aquella capital al Sr. Cánovas, dice que alguien echó de menos en los labios del Sr. Cánovas, diputado por Murcia...

Refiere una carta particular de Lorca que la avenida se llevó una lápida inmediata a un puente en el barrio de Santa Quiteria...

Los periódicos de Murcia publican la relación oficial de los individuos que han perecido a consecuencia de la inundación en la feligresía de la Era-Alta...

Las casas de comisión de Paris se han reunido con el filantrópico objeto de recaudar recursos para nuestras infelices provincias de Levante...

Los mencionados alumnos pidieron que se facilitase un teatro para dar, a beneficio de los habitantes de las provincias inundadas, una función...

Un suscriptor de El Liberal se ofrece a dirigir gratuitamente la construcción de un sencillísimo aparato avisador automático de las crecidas de los ríos...

La CRÓNICA DE LA MÚSICA acaba de publicar su número 57, tan interesante como todos los de esta notable Revista.

Se ha recomendado a la compañía de ferrocarriles la idea de construir casitas de mamposería en los mismos parajes...

Esta mañana ha estado en Palacio a ofrecer sus respetos a S. A. R. la princesa de Asturias é infantas el general Martínez Campos.

Segun hemos oído decir hoy a personas que nos merecen crédito, el río Segura ha experimentado una nueva crecida de un metro sobre el nivel ordinario.

A las once de anoche fué detenido por los agentes de la autoridad en la calle de Fuencarral el conductor de un coche de plaza, que con el mismo atropelló a una pobre mujer...

Por la línea del Norte han llegado hoy a Madrid el señor marqués de Retortillo y el Sr. Lorente, ministro de las Ordenes.

La sociedad Fomento de la cría caballar, uno de 44.000 rs.; otro del ministerio de Fomento, de 50.000; uno de 10.000 de la Diputación provincial...

Se ha repartido el núm. 29 del año segundo de La Ilustración Venatoria, que se publica en Madrid tres veces al mes...

La señora princesa de Asturias, acompañada de su alta servidumbre asistirá esta noche al teatro de la Alhambra, en el que se pondrá una función a beneficio de los inundados de las provincias de Murcia, Almería y Alicante.

Ha salido para Barcelona el general Prendergast.

Por desgracia es un hecho positivo la existencia de la filoxera en el Ampurdán. El foco de Rabós constituye para Cataluña un gran peligro.

Para que se vea la fuerza expansiva del azote, baste decir que la superficie inundada, que el 4 de este mes sólo media 160 metros, ocupaba ya 2.400 nueve días después...

La señora Civil ha dirigido al director del Diario de Cádiz una sentida carta, ofreciendo dar un beneficio en favor de las provincias inundadas.

Varios jóvenes de Medina del Campo han dispuesto celebrar una corrida de toros de muerte el día 26 del corriente bajo la dirección del Tato...

Se está recogiendo en Asturias la escásima cosecha de maíz.

Ha sido asesinado el alcalde de Artúa, pueblo limítrofe a Pamplona.

A última hora recibimos los siguientes telegramas:

Londres 25. En el mercado de trigo continúan los mismos precios, rotándose alguna tendencia a la baja en los trigos americanos.

Los rusos no han sufrido variación apesar de la falta de pedidos. Han llegado once vapores más a los puertos de Inglaterra...

Segun telegramas de los Estados Unidos, las harinas han tenido una pequeña baja de cinco centavos.

Paris 25. El presidente de la república ha obsequiado hoy con una gran cacería en los bosques de Marly al príncipe heredero de Rusia.

Las suscripciones a favor de las víctimas de las inundaciones de Murcia abiertas en Paris siguen en aumento.

El periódico el Gaulois, en su número de hoy, propone a la prensa parisiense la organización de un gran festival a beneficio de las víctimas de las inundaciones del Sudeste de España.

BOLSA DEL DIA 25 DE OCTUBRE. COTIZACIÓN OFICIAL.

Table with columns for FONDO PÚBLICO, Último precio, and various financial instruments like Renta perpetua, Deuda amortizable, etc.

ALMANAQUE Y CULTOS.

SANTO DEL DIA 26.—San Evaristo, papa. CULTOS.—Segana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Hospital de San Juan de Dios...

Visita de la Corte de María, Nuestra Señora de la Esperanza en Loreto ó en Santiago, ó la del Buen Parto en San Sebastián.

ESPECTÁCULOS DE MAÑANA.

TEATRO REAL.—A las ocho y media. T. impar.—La Favorita. ESPAÑOL.—A las ocho y media.—T. impar.—La mariposa.—Fin de fiesta.

ESLAVA.—A las ocho y media.—Mercurio y Cupido.—El primer galán.—Siguiendo la pista. VARIADADES.—A las ocho y media. Un joven simpático.—El preceptor y su mujer.—Antojos.

IMPRESA DE LA GACETA UNIVERSAL, Plaza de la Armería, 8 duplicada.

A ORILLAS DEL NILO

EDMUNDO ABOUT

(Continuación.)

Y sacando una llavecita del bolsillo, añadió:
—Ved el único eunuco que poseo para proteger á mi madre y á mi hermana; ó por él veinticinco francos en París, y nada me cuesta alimentarle.
Todos escuchábamos con vivo interés, pero sin perder nada del espectáculo, que se renovaba incesantemente á nuestra vista. Un niño rico, de pálido y abotargado rostro, sostenido por tres criados, se balanceaba sobre un magnífico potro del Hedjaz, caparazonado de oro y seda. Una fila de flacos camellos, cargados de piedras de yeso, caminaba al paso hacia alguna fábrica. Sucediánsse delante de nosotros sin interrupción los mendigos, y nos asombrábamos al contar docenas de ciegos entre ellos. Relativamente á esto nos dijo Ahmed:
—El pueblo padece por los ojos; creo que por cuatro egipcios hay un ciego, un tuerto, un legañoso y uno como yo. No es la intensidad de la luz, añadió, la que ciega á las gentes del país; es el polvo por una parte, y por otra la falta de cuidado en los primeros años. El que enseñara higiene á la raza de los faraones duplicaría en veinte años los hombres útiles y la riqueza del Egipto. Los tuertos son generalmente desgraciados mutilados por ellos mismos ó por la cobardía de sus familias. En tiempo de Mahomed, Ibrahim y Abbas, se temía tanto al servicio militar, que se vaciaba un ojo á los niños, ó se les cortaba la primera falange del índice, á fin de inutilizarlos para el ejército. Hoy han cambiado las costumbres. El virrey saca soldados, pero es principalmente para que aprendan á leer los jóvenes de diez y seis á diez y ocho años. No pierde por esto nada la instrucción militar; ya vereis nuestros jóvenes soldados esgrimir la bayoneta casi tan bien como nuestros cazadores de Vincennes. Probablemente nunca haremos la guerra por nuestra cuenta; nuestra debilidad y las rivalidades de la política europea hacen del Egipto una Bélgica oriental, pero creed que no tememos al fuego; nuestros contingentes sirven á la Puerta, y no han hecho mal papel en Méjico, donde ningunos intereses teníamos comprometidos.
Un desvergonzado pilluelo, de remangada nariz y ojos vivarachos, se detuvo delante de nosotros, diciéndonos en frances: «Señores, ¿quereis ver al escamoteador?» Y sin esperar respuesta, comenzó á

trabajar en el acto. El pilluelo no tenía compañero, ni mesa, ni tapiz; iba vestido con una túnica azul, como los demas felahs de la calle, y en una vuelta de mano nos hizo ver más maravillas que un prestidigitador de París. No hablaré de las nueces que se arrojaba por la oreja derecha y hacia salir por la izquierda; su boca sonrosada y dentada como la de un perro jóven, arrojaba á voluntad paquetes de alfileres, huesos de dátil, balas de plomo, hebras de seda de varios colores y estopas encendidas; encubaba un huevo bajo el brazo y hacia nacer un pichon; sacudía el cuerpo cogiéndose por las orejas y sonaba como un saco lleno de oro, aunque seguramente no poseía nada. Arrojárónle algunas monedas y las recibió en el hueco de la mano, sin dejar rastro de ellas, como para indicar lo fugitivos que son los bienes de este mundo.
Pasaban las horas y los caballos corrian sobre el césped. Cuando ménos lo esperábamos, nos sorprendió el regreso del mundo elegante. Como puede suponerse, nuestros ingleses no se habian privado de aquella fiesta nacional. ¡Es tan agradable encontrar á Epsom con treinta grados al sol! La familia Longman, en carretela, precedida de un sais cubierto de oro, nos saludó con la mano sin detenerse; corria al galope hacia la calle comercial de Musky y los extraños tesoros del Khan-Khadil.
—A propósito,—dijo Ahmed,—decídmeme francamente vuestra opinión. ¿Me han tomado por salvaje esas inglesas?
—¿Por qué? De ningún modo. Algo las habeis extrañado; pero todas las mujeres no son como miss Gracia, y de seguro os aprecia ahora más. No me habeis dicho lo que pensais de ella.
—No sé. La amo.
—Os chanceais.
—No, palabra de honor.
—Siempre sois el jóven de Brunoy.
—Más, maduro, más fuerte y más tenaz.
—Os concedo que es linda, pero en fin...
—¿Qué es la belleza? Una epidérmis. Amigo mio, esa jóven es un alma...
—Un alma, sea; pero que no ha simpatizado al pronto con la vuestra.
—A Dios gracias, podéis hacer una batida por todo el imperio musulman, que abraza el Africa, el Asia y un rincón de Europa, sin encontrar una mujer que piense por ella misma, que viva de su propio corazón y que sea verdaderamente una persona. ¿A qué hora quereis comer?
—Puesto que comemos en vuestra casa, me parece que á la hora que lo hagais.
—No, pronto sabreis que el musulman no tiene horas, como tampoco tiene comedor. Come cuando tiene hambre, sea el que quiera el punto en que se encuentre; pero cuando un huésped le hace el ho-

nor de participar de su comida tal cual es, el huésped manda siempre.
—Pues bien, amigo mio, os mandamos que nos deis de comer en cuanto termine el ayuno del Rhamadan, es decir, ahora mismo; porque oid el cañonazo, y ved á ese mendigo que enciende su larga pipa. ¡Al coche y al Cairo Viejo al galope!
Tomamos posesion de una carretela que pasaba vacía, y el cochero, dando latigazos, gritando, comiendo una torta blanda que habia sacado del bolsillo, injuriando á los transeúntes, no solamente en sus personas, sino hasta en los huesos de sus padres, nos condujo en un cuarto de hora, por caminos prodigiosos, á través de un dedalo inextricable, al dintel de una puerta morisca que se abria en un gran muro blanco. Nos apeamos oyendo música; manos hábiles ejecutaban en un piano oculto en la casa el aire de las rosas de Lalla-Roukh, como si la melodía de Feliciano David, rechazada de Paris por un terremoto, hubiese remontado á su origen.
Ahmed nos hizo entrar en una gran sala, en la que, á Dios gracias, nada recordaba la civilizacion europea. Para él habia sido cuestion de amor propio amueblar su casa sin tomar nada de los rumis, exceptuando el piano. Un tapiz de Persia ocultaba el pavimento de mármol. El divan corrido alrededor del selamlík, quedaba oculto por veinticinco ó treinta tapices de Caramania, de variados dibujos y brillantes colores. Las paredes estaban cubiertas hasta tres metros de altura de azulejos árabes. Una colgadura de seda bordada de oro, producto de una industria floreciente en otro tiempo en los alrededores de la Mecca, pendia de la cornisa, hábilmente tallada en fustes al estilo de la Alhambra. Una lámpara de vidrio irisado, tomada de alguna arruinada mezquita, iluminaba el aposento. Los muebles consistian en profusion de ricos cojines desparramados por el suelo, y algunos vasos de bronce ó de plata colocados en misteriosos nichos.
Al llegar el dueño trajeron los chibuks y el café, inevitables primicias de la hospitalidad oriental. El café era de Moka, las tazas del Japon, los platillos de oro afiligranado, las boquillas de los chibuks de ámbar y se ajustaban á un anillo de oro incrustado de diamantes. Cuidamos de abreviar los preliminares, haciendo que Ahmed pidiese la comida lo más pronto posible; pero antes de la comida nos hizo servir el mézé, complicado estimulante que los rusos llaman schale.
Los criados de nuestro felah colocaron sobre un pié de sándalo una bandeja de plata, en la que habia cavial fresco, olivas, queso, pepinillos, naranjas mandarinas partidas en cascós, garbanzos tostados, avellanas descascarilladas y pan blanco partido en pedacitos, rodeando una botella de mastic, una alcarraza y cuatro vasos. El mastic de Chio es el

ajeno de Oriente; pero ajeno sin veneno, que convendría aclimatar en Eurepa, desterrando el otro. Nuestro huésped no lo bebía, tal vez por exagerado escrúpulo, porque la mayor parte de los musulmanes no se privan de él. Probamos ligeramente aquellos preliminares, y pedimos á gritos la verdadera comida.
—Tenéis mucha prisa,—nos dijo Ahmed.—Aquí es costumbre en la buena sociedad comer avellanas y beber rhaki, hasta que todo el mundo pierda la cabeza. Esto dura dos ó tres horas, á veces más, y suele llevarse tan lejos el mézé, que se olvida la comida.
—¿Y la cocina espera la indicacion de los convidados?
—Sin duda. ¿Prefeririais que se hiciese esperar ella? El musulman manda á las cosas y no las obedece jamas.
—Ese método os expone á comer platos detestables.
—Sí; pero en esa botella que veis hay tesoros de indulgencia. Sin embargo, no quiero imponeros nuestras costumbres.
Hizo una señal, desapareció el mézé, y un criado jóven, que llevaba á la espalda una toalla bordada de oro, y en la mano derecha un jarrón del tiempo de los califas, vertió agua tibia en nuestras manos. Enseguida pudimos comer.
—He creído,—dijo Ahmed,—que no os disgustaría comer una vez á lo árabe, sentados en cojines y sin más tenedor que los cinco dedos. Esta costumbre es algo barbara, lo sé; sin embargo, me han asegurado que, á finales del siglo pasado, las personas de la corte en Paris cogian la ensalada hoja á hoja en los platos de Sevres, sin temor de ensuciarse los dedos. Ensayad nuestro método, que no morireis por hacerlo una vez. La comida es absolutamente árabe, exceptuando un plato encomendado al repostero europeo de Mousky, y los vinos de Yquem y Lafitte, que viene de Burdeos, si hemos de creer al que los vende.
La cocina nos pareció buena, pero no sabíamos que salia del harem. El más delicado de nosotros era Camilo Du Locle, que comenzó á comer con la punta de los dientes; pero pronto tomó brios en el trabajo. He conservado la lista, y la entrego sin escrúpulos á los gastrónomos:
El hebab, pedacitos de carnero asados.
Habas rojas con manteca.
Pavo relleno.
Una mezcla de carne y arroz arrollada en pánpanos de viña.
Vol-au-vent, á la francesa.
Kyfte ó jigote en albondiguillas.
Tortilla de queso.
(Continuará.)

LA VENECIANA
ADMIRABLE PREPARACION
sin rival para teñir instantáneamente el cabello y la barba, y que ofrece las importantes ventajas siguientes: 1.ª Quedar teñido el cabello y la barba tan luego como se seca; es decir, en el breve tiempo de tres cuartos de hora. 2.ª Permanecer teñido por espacio de dos meses, y 3.ª No ser necesario antes lavar ó desengrasar el cabello, y no dañar lo más mínimo la piel.
Puntos de venta en provincias: Albacete, calle de Salamanca, 5. Almería, comercio de D. Juan Pecino. Burgos, Perfumería Higiénica Inglesa. Badajoz, Plaza de la Constitución, núm. 10. Bilbao, comercio de D.ña Ramona Jauregui. Coruña, Florida, 25. Gasteiga, Sres. Roig, hermanos. Cádiz, en la redaccion de «La Palma»; Ferrol, Real, núm. 147. Guantánamo, Granada, calle de San Sebastian, 7. Logroño, Mercaderes, 20. Murcia, Jaro, 51. Málaga, calle de Granada, 2 y 4. Orense, comercio del Sr. Cassiellas. Pamplona, Calceteros, 1. Palencia, Mayor, 108, principal. Santander, Blanca, 19, guantería. Sevilla, Sierpes, 15. Valencia, calle de San Francisco, 29, y Sumbreyería, 5.
Los pedidos al por mayor dirigirse al único depósito en Madrid, calle Mayor, 56, comercio de sedas y fabrica de corsés de José María Martín y C.ª, proveedora de la Real Casa, y Madera Baja, 8, principal.
Su precio, 12 reales frasco en toda España. Grandes descuentos al por mayor.

ANUNCIOS
GACETA UNIVERSAL
Se reciben en esta Administracion, plaza de la Armeria, 3, principal, en casa del único agente, D. Antonio Escamez, Preciados, 35, entre-suelo, ó de su representante en París, Mr. Süsser, rue Cadet, 11.

CRÓNICA DE LA MÚSICA
REVISTA SEMANAL DE TODO LO CONCERNIENTE AL DIVINO ARTE EN ESPAÑA Y EN EL EXTRANJERO
Y BIBLIOTECA MUSICAL
de todas las novedades que aparezcan en el mundo del arte, para uso de los profesores, discípulos, familias y aficionados.
AÑO II.—1879
La CRÓNICA DE LA MÚSICA se publica todos los juéves, de modo que se dan cuatro ó cinco números al mes. Cada número se compone de cuatro páginas de texto del tamaño usual de la música, conteniendo los estudios, artículos juicios críticos, biografías, anécdotas, bibliografías y noticias que den á conocer el movimiento musical del mundo; y ocho grandes páginas de música perfectamente grabada para esta publicacion, y esmeradamente impresa en buen papel, para formar elegantes álbums que en poco tiempo constituirán á cada suscriptor una verdadera biblioteca musical.
El precio de la publicacion viene á ser
OCHO REALES AL MES
Es decir, que damos al suscriptor por lo ménos cuatro números del periódico y 32 páginas de música como las de las mejores ediciones por 8 reales.
O lo que es lo mismo, aparte del periódico semanal, que estará redactado por personas competentes, y con correspondencias y noticias, lo cual nos impone gastos y sacrificios de consideracion, y contando sólo la música, nuestros suscritores van á tener cada página de buena música por ménos de cuartillo de real.
Por semestres y por años, las suscripciones tendrán alguna rebaja, como indica el siguiente cuadro:
Trimestre Semestra Año
En Madrid y Provincias... 24 reales 45 84
En Portugal... 30 56 108
En el Extranjero... 36 68 132
En Ultramar y en América fijarán el precio los señores agentes y comisionados.
Todas las suscripciones se pagarán adelantadas, y empezarán siempre en 1.º de mes. Pueden hacerse desde 1.º del corriente año.
Administracion: Campomanes, 8, Madrid.

AGUA CIRCASIANA
UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA.
Cuarenta y ocho años de éxito en todo el mundo.
EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo, desde el claro rubio, hasta el negro azabache. Hace desaparecer en tres dias la caspa de la cabeza. Devuelve á todo cabello enfermo la belleza y fuerza de su juventud, evitando rápidamente su caída; hace crecer el cabello, dando á los tubos capilares la fuerza juvenil; en la composicion de este preparado no entra materia alguna nociva á la salud.
A fin de evitar las falsificaciones, debe exigirse la marca de fábrica y firma de los inventores, P. P. HERRINGS Y COMPAÑIA, plaza de Don Pedro, 60 y 61, Lisboa.
Único depósito en España, adonde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pos, 9, Madrid.

RECOMENDAMOS
el nuevo corsé-faja modelo para sujetar y disminuir el vientre ó impedir toda clase de dolencias.
Idem Princesa, largo, para vestir con elegancia. Es sin disputa el de mejor forma que se conoce en España y en el extranjero.
Estos corsés han obtenido el premio en la Exposicion universal de Paris.
Mayor, 56, Jose'a Martinez, proveedora de la Real Casa.

CASA EDITORIAL DE MEDINA
CAMPOMANES, 8, MADRID
BIBLIOTECA ARTÍSTICA
Pougin.—Vida y obras de Vicente Bellini, un tomo en 8.º 8 rs.
Peña y Goñi.—G. Meyerbeer. Los despojos de «La Africana»... 4
Araujo.—Los museos de España... 8
Laviña.—La catedral de Leon... 8
Enrique Gil.—Poesías líricas... 8
Revilla.—Vida artística de Miquez... 8
Luceño.—Impresiones... 8
— Esperanzas y recuerdos... 8
Espronceda.—Páginas olvidadas... 8
Correa.—Rosas y perros... 8
Leguina.—Recuerdos de Cantabria... 6
Lasso de la Vega.—La danza de la muerte en la poesía castellana... 4
Don Fernando el Emplazado. opera española... 4
Pedrell.—Los poemas del pianista, primer libro Beethoven... 16
Fetis.—La música puesta al alcance de todos... 16
Siempre vivas que depositan varios ingenios en la tumba de la reina Doña Mercedes... 8
Hanslick.—De la belleza en la música. Ensayo de la estética musical... 8
Los pedidos se dirigirán á la Casa editorial de Medina, Campomanes, 8, Madrid.

COLEGIO DEL NIÑO JESUS
DIRIGIDO POR EL PRESBITERO
DON RAFAEL SEGARRA ROCAMORA
PROFESOR DE PRIMERA ENSEÑANZA.
Calle del Pez, núm. 23, piso bajo.
Cuadro de profesores y asignaturas que tienen á su cargo.
PRIMERA ENSEÑANZA.
Seccion 1.ª—(Clase de párvulos).—D. Isidro Corrales y Aguilera, profesor de primera enseñanza.
Seccion 2.ª—D. Evaristo de Vicente y Martín, profesor de primera enseñanza.
Seccion 3.ª—D. Ricardo Carbó y Badia, profesor de primera enseñanza.
Seccion 4.ª—D. Rafael Segarra Rocamora, presbítero, profesor de primera enseñanza.
SEGUNDA ENSEÑANZA.
Primer año de Latin y Psicología Lógica y Ética.—D. Francisco de P. Corret y Enrich, licenciado en Filosofía y Letras.
Segundo año de Latin y Retórica.—D. Jacinto García y Calvo, licenciado en Filosofía y Letras.
Geografía, Historia de España y Universal.—D. Juan L. Carralero y González, licenciado en Filosofía y Letras.
Aritmética y Algebra y Geometría y Trigonometría.—D. Mauricio Subirá y Mórrus, licenciado en Ciencias.
Física y Química, Historia Natural, Fisiología y Agricultura.—Don Juan José García y Gomez, licenciado en Ciencias.
Inspector para la clase de estudio, D. Plácido Lopez y Daroca, profesor de primera enseñanza.
Profesor de Dibujo, D. Manuel Sala Julien.
Las clases de Religión y Moral durante el curso y de preparación para la Confesion y Comunión en tiempo de Cuaresma están á cargo del Director del Colegio.
He aquí los resultados obtenidos en la segunda enseñanza en el curso anterior:
Número total de exámenes celebrados... 138
Clasificacion general de las notas obtenidas en los mismos.
Sobresalientes... 32
Notables... 37
Buenos... 41
Aprobados... 27
Suspensos... 1
Total... 138... Igual 138
PREMIOS Y MENCIONES HONORÍFICAS.
Un premio en Historia de España.
Otro en Física y Química.
Dos menciones honoríficas en Historia Universal.
Otra mencion honorífica en Fisiología é Higiene.

HIERRO DIALIZADO DE MENCHERO
Líquido en gotas concentradas contra la anemia, clorosis, debilidad, agotamiento, leucorrea, etc. Frasco con estuche y cuentagotas, 10 reales.
Depósito: Farmacia de la Viuda de Menchero, Isabel II, número 1; García, Príncipe, 13, y en las principales de Madrid y provincias.